

Adaptarse al mar

El aumento del nivel del mar es uno de los efectos más drásticos del Cambio Climático, con graves repercusiones para ciudades y entornos costeros. Desde el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián se está dando un paso al frente ante este riesgo y ya se estudian las posibles actuaciones a seguir en los próximos años con la intención de aplicar las medidas más útiles en la zona. El objetivo: saber cómo actuar desde lo local. Así se presentó en el stand de la FEMP.

El Cambio Climático también amenaza con el riesgo de inundaciones catastróficas y el aumento del nivel del mar; se trata de emergencias que requieren anticipar respuestas y así, desde el Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián, se viene trabajando para conocer más y mejor la situación y actuar de modo más eficaz cuando sea preciso.

El trabajo actual pasa por ampliar la información y predicciones que faciliten una toma de decisiones más acertada. En palabras de Josu Benaito, Director de Medio Ambiente del Ayuntamiento donostiarra, *“el nivel de conocimiento hasta ahora era muy pequeño. No sabíamos absolutamente nada. En los últimos 20 años, estamos oyendo que va a subir el nivel del mar, que van a subir las temperaturas, que van a cambiar los regímenes de precipitación, pero a nivel local, a nivel concreto, no sabemos muy bien en qué se va a traducir eso”*.

Y es que, el aumento del nivel del mar es el efecto que más incidencia va a tener a futuro en la morfología de las playas, dado que se esperan efectos del cambio climático sobre el oleaje. Para ello, con este proyecto, el Ayuntamiento de San Sebastián estudia los posibles efectos y en qué medida se puede actuar desde lo local porque *“tenemos impactos que nos llegan ya”*, asegura. Impactos que, en el caso de San Sebastián, los ciudadanos sienten cada vez con un nivel mayor de concienciación sobre el Cambio Climático porque, tal y como afirma Benaito, *“los golpes que nos da el mar los vemos de manera habitual con consecuencias más o menos catastróficas cada cuatro o cinco años”*.

En cuanto a los estudios concretos en San Sebastián, la playa de Ondarreta y la Concha, en los escenarios más favorables, tendrían un retroceso de 4,

7 y 14 metros para los años de 2030, 2050 y 2100 respectivamente, mientras que en un escenario más pesimista se estiman retrocesos de hasta 20 metros para el año 2100.

Para mitigar esta situación, el Ayuntamiento pretende llevar a cabo actuaciones en las playas que, en la medida de lo posible, traten de revertir los principales efectos previstos. Las medidas derivan principalmente de dos estudios realizados en el ámbito de San Sebastián y son actuaciones que trabajan gracias a la combinación de soluciones basadas en la naturaleza, ingeniería y sensibilización. Un plan que cuenta con difíciles puestas en práctica actualmente, pero, señala, para que sea implementado en más municipios *“hace necesario trabajar con los datos científicos de los modelos a nivel global, para luego aplicarlos más concretamente al perfil de cada zona”*.

